

LA CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRICION

	MES.	TRI- MESTRE.	SE- MESTRE.	AÑO.
Madrid.....	2'50 rs.	7 rs.	14 rs.	28 rs.
Provincias.....	"	8 "	16 "	32 "
Portugal.....	"	10 "	20 "	40 "
Extranjero.....	"	10 "	20 "	40 "

En los puntos donde no tenemos corresponsales se hará la suscripción directamente, remitiendo á esta Administración en libranza ó sellos de franqueo el importe, por adelantado.

Anuncios, á 3 reales línea.

ADVERTENCIA.

Una equivocación involuntaria, hizo que algunos ejemplares de nuestro último número llevase el nombre del mes equivocado, ó sea 4 de Abril en vez de 4 de Junio. Rogamos á nuestros suscritores nos dispensen dicha falta.

CRÓNICA GENERAL

Ocorre mucho y no ocurre nada. Tal es nuestra situación, propia de todos los países donde los gobiernos han reducido á la atonía al espíritu público. Acaba de verificarse la grave y peligrosa gestación de un partido nuevo: la política conservadora ha estado á punto de ser sometida al forceps, ó á la operación cesárea. Contienen ardentemente los recién nacidos y los viejos poseedores del poder; resuena en el Parlamento el eco de la controversia, la acusación, la diatriba; la cólera circula por do quiera en las filas de los partidos, y al través de las togas de los legisladores y de los políticos, vislúmbrense las espadas y quizá también el puñal de Bruto. El drama no puede ser más interesante, más vivo, más arrebatador.

¿Qué hace entre tanto el gran espectador, el país? Vuelve la espalda á la escena y cuenta por los dedos los bandidos que le degüellan, los comisionados de apremio que le arruinan, los millones que le cuesta el espectáculo y lo que le ha de costar aún hasta que se baje el telón y Bruto arroje el puñal y tome el paraguas, y César descienda del carro triunfal y suba al tranvía, en esa prosaica confusión, propia de los actores después del último acto del drama.

Por eso he dicho que ocurre mucho y nada. Mucho para los gobernantes, nada para los gobernados.

El carácter del debate pendiente en el Senado está condensado en un discurso del conde de Xiquena, autor del salto famoso desde el trapecio del moderantismo al trapecio fusionista, pasando por encima de los seiscientos ó setecientos individuos que componen el gran partido canovista. Según el conde de Xiquena su cambio brusco de postura tiene precedentes. Allí está, por ejemplo, el Sr. Cánovas que en 1867 decía que el orden material no era síntoma de bien estar para el país y que hoy sostiene todo lo contrario; el señor Romero Robledo firmante de documentos revolucionarios, radical, constitucional, conservador, que en otro tiempo creyó funesta la restauración; el Sr. Durán y Lira, que dejó una cartera por no votar la tolerancia religiosa y ahora es ministro tolerante en materia de religión; y la turba multa de ex-revolucionarios, ex-amadeístas, que hoy picotean en el hospitalario corral del presupuesto, ingratos al que trajo las gallinas, al general Martínez Campos. Todo ello no probará la consecuencia del conde de Xiquena, pero demuestra que no es esa la virtud de los conservadores.

El imperio ruso sigue ahorcando nihilistas. Indudablemente que el imperio ruso se puede definir: monarquía absoluta templada por el asesinato.

Preciso es confesar que, tanto la parte de la sociedad rusa que ataca, como la que se defiende, están descompuestas. Son dos podredumbres que se contagian, dos mortales enfermedades que la emprenden á puñaladas; una cosa así como la fiebre amarilla, defendiéndose del cólera morbo. El cáncer llamado czar se defiende de la gangrena llamada nihilismo. Hay pestilencias de esa clase complicada y oscura en la superficie de los pantanos y en su fondo. Vénse allí los combates siniestros de las lavas y las serpientes, las hostilidades del cieno y de la noche.

Si el imperio ruso es la tiranía, el nihilismo es la ignorancia. Aquella ha engendrado á ésta. Y como es lógico y natural, la hija devora á la madre, cosa frecuente entre ciertas especies animales.

A fuerza de condensar el czar tanta sombra sobre su imperio, á fuerza de extender la noche sobre cien millones de hombres, á fuerza de cubrir de tumbas los caminos que conducen al polo

AÑO I.

Domingo 13 de Junio de 1880

Núm. 10.

NÚMERO SUELTO, MEDIO REAL

LOS PEDIDOS SE DIRIGIRAN Á LA ADMINISTRACION
CALLE DE LUZON, NÚMERO 6, MADRID
Y AL CENTRO DE SUSCRICION, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 11

PRECIOS DE SUSCRICION EN ULTRAMAR

	TRIMESTRE	SEMESTRE.	AÑO
Cuba y Puerto-Rico...	0,80 pfs.	1,50 pfs.	2,50 pfs.
Méjico.....	0,80 "	1,50 "	2,50 "
Buenos-Aires.....	0,80 "	1,50 "	2,50 "

En los demás puntos de América los señores corresponsales fijarán el precio, según los gastos de transporte y las oscilaciones de los cambios.

Anuncios, á 3 reales línea.

otra el revolver, el descarrilamiento, la dinamita. Ambos poderes batallan con el crimen por bandera: ni uno ni otro merecen respeto ni compasión; ambos son feroces, implacables; el czar merece el nihilismo; el nihilismo merece al czar.

Han comenzado los conciertos del Retiro. El idilio coquetea bajo la sombra de los árboles y la música contribuye á exaltar los sentimientos que provoca el espectáculo de la naturaleza recién

nacida de los primeros días del verano. Entre esos vagos y encantadores murmullos que forman la voz de las ramas, de las brisas, de las aves y de las mujeres, vuelve á oírse la música de los grandes maestros, que parece en las tardes del Retiro el grito expresivo de aquellas hojas, de aquellas flores, de aquel cielo límpido, de aquellas armonías profundas y secretas de la naturaleza rejuvenecida. Los jardines piden para complemento de su belleza las orquestas.

GUERRA DE ORIENTE



UNA EMBOSCADA DE INSURRECTOS ALBANESES

De día en día el arte se pone al servicio de la industria. Nuestros antepasados se habrían llenado de asombro al saber que el local de un café era sitio á propósito para que el arte luciera sus espléndidos caprichos.

Hubiesen creído que se profanaba la pintura esmaltando de bellas obras murales expuestas al humo de mil cigarros y techos destinados á recibir el fuego graneado de un regimiento de botellas de cerveza y de champagne.

No obstante, esto acaban de hacer en el café de Iberia algunos artistas distinguidos, los unos admirables dibujantes, los otros inspirados coloristas. Han sustituido á los acostumbrados pintores de brocha gorda que suelen apoderarse de las restauraciones de esta clase de locales.

Juguetean en aquellos muros, hoy dignos de un museo, chulas, bailarinas, ángeles y sílfides, chispeantes caricaturas y verdaderos retratos, paisajes y caprichos, desnudeces deslumbradoras, cielo de un azul que encanta los ojos, todo ello encerrado en marcos sombríos que dan tono al local y lo hacen semejante á algunos de esos abanicos de que gustaban nuestras abuelas y que hoy la moda coloca de nuevo en la mano de las bellas.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

EL GÉNIO

A MI AMIGO D. MANUEL DE LA REVILLA.

Después del génio, lo que más se acerca á él es saberlo admirar.

MAD. STAEL.

Triste destino! esperar lo que nunca ha de venir; reír el labio, y cantar cuando se siente morir el corazón de pesar.

El alma noble y ardiente tantas penas atesora cual pensamientos la frente. Cuanto más piensa la mente, más el espíritu llora!

Abarcar la creación con la pupila serena, y tener, para honda pena, alas en el corazón y en el cuerpo una cadena.

Ser por la envidia mordido; vivir en ingrato olvido de todos abandonado. ¡Y sólo ser aplaudido después de ser enterrado!

¡Siempre el mismo desconsuelo! el pensamiento en la altura, la planta en el bajo suelo. ¡Vivir en la tierra impura teniendo á la vista el cielo!

En el corazón sensible de todo artista inspirado, está con sangre grabado este letrero terrible: «Mártir y vilipendiado.»

MANUEL REINA.

NUESTROS GRABADOS

UNA EMBOSCADA DE INSURRECTOS ALBANESES.—La insurrección de Albania hace notables progresos. Parte del ejército turco, los más valientes soldados, se pasan al campo insurrecto.

Decididamente la Albania aspira á constituir un estado autónomo, con príncipe y parlamento propios, sin otro lazo con la sublime Puerta que el de un acto de vasallaje completamente pueril, pues no se ha de apoyar en garantía ninguna.

Aquellos rudos montañeses que se consideran descendientes de Alejandro el Grande y resto de la raza macedónica, dominadora de Europa y de Asia, trepan con agilidad de gamuzas por las imponentes montañas de su áspera patria; deslizando al borde de espantosos abismos y asidos á las raíces y á las ramas, acechan al paso de los destacamentos turcos que se aventuran en los desfiladeros.

Nuestro grabado representa una de esas algaradas llevada á cabo en los declives de dos montes separados por una senda, en la cual los soldados turcos sufren el fuego de los insurrectos sin poder ofenderles ni defenderse.

Son muy frecuentes las escenas de este género en la encarnizada lucha que ahora comienza. La configuración de la parte Norte de la Albania, se presta admirablemente al sistema de las sorpresas, en las cuales los albaneses tienen la ventaja de conocer de una manera perfecta el teatro de la guerra. Muchos batallones sacrificarán el imperio turco si se propone terminar la lucha por la fuerza de las armas.

En Córdoba.—Una de las acuarelas que más han llamado la atención de cuantos visitaron la última Exposición celebrada por los acuarelistas de Madrid, ha sido, sin duda alguna, la acuare-

la del Sr. Perea, titulada «En Córdoba» de que es copia fiel uno de nuestros grabados.

Figura en ella una de esas gallardas mujeres de la famosa Córdoba, lánguidamente recostada en una silla, á la sombra de una frondosa enramada. Cíñe su cuello un vistoso pañuelo de Manila, y la flotante falda, de cumplida cola, aparece arrollada en caprichosos pliegues á sus pies, que no se ven, pero que se dejan adivinar.

En resumen: el cuadro del Sr. Perea es digno por todos conceptos de la fama de su autor, á quien sincera y cordialmente felicitamos por su obra.

ROBO Y HOMICIDIO EN LA CALLE DEL MARQUÉS DEL DUERO.—Después de lo que dejamos dicho en el número anterior, referente al robo y homicidio verificado en la persona de D. José de Aguilar, por el reo José Antonio Alvarez Oliva, solo nos resta añadir que éste ha sido condenado á la pena de muerte por el juez de primera instancia de Buenavista.

A la una de la tarde del 8 le fué leída la sentencia, pasando á última hora la causa á la Audiencia.

El desgraciado Oliva está tan abatido desde que supo la suerte que le estaba reservada, que no hay consuelo para él y hasta se niega á tomar alimentos.

TUS OJOS

A MI BUENA AMIGA LA SRTA. MATILDE VÁRGAS.

Tienes unos ojillos vivos, azules, imagen de los cielos claros, sin nubes; unos ojuelos hechiceros, amantes, dulces y bellos.

Ojos que son balcones do el alma asoma, pura y enamorada como la tórtola; que cuando miran son un mar de ternura, de amor y dicha.

Benditos sean tus ojos tan hechiceros, que encienden en el alma de amor el fuego; fuego que arde en el cráter profundo de esos volcanes.

Amor que comprendido brinda la gloria, que confunde dos almas en una sola, y los desdenes al ser que lo alimenta causan la muerte.

¡Quién pudiera en tus ojos, que son tan bellos, aspirar el perfume de amor tan tierno! que tus pupilas, si unas veces dan muerte, otras dan vida.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

Madrid 9 Febrero 1880.

CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

FERRO-CARRIL ELÉCTRICO.—Acaba de elevarse este interesante invento á la perfección, debiéndose á Mr. Lilly y al Dr. Colton el nuevo é ingenioso aparato llamado á hacer desaparecer las locomotoras á vapor.

La máquina modelo está colocada sobre una vía circular en torno á la cual gira á impulsos de la electricidad. La fuerza motriz no se aplica á la locomotora, sino, en manera muy curiosa, á los carriles sujetos á la acción de dos corrientes de electricidad, negativa y positiva, las cuales se transmiten á la máquina, provista, por su parte, de dos imanes que, por atracciones y repulsiones sucesivas, hacen mover sobre la vía al carro que soporta la máquina. En ésta existe un trozo de plomo donde, aplicada la batería, la máquina se mueve con extraordinaria velocidad á través de un plano inclinado en unos cinco grados. Por consiguiente, el maquinista puede permanecer en una estación y desde allí enviar á otra más ó menos distante el tren, con solo aplicar á los rails la corriente eléctrica.

ULTIMAS NOVEDADES DE LA FOTOGRAFÍA.—M. Eugenio Limonar acaba de inventar una especie de *biscope*, mediante el cual se ve á los retratos abrir y cerrar los ojos. La ilusión es perfecta. Para obtener el efecto, el autor se vale de dos fotografías de una misma persona en la misma posición, pero con la diferencia de que en una el retrato tenga los ojos abiertos y en otra cerrados. Obtenidos estos dos negativos, se sacan dos positivos, uno de los cuales se coloca á un lado y otro á otro de una misma hoja de papel, de modo que, vistas las dos imágenes al trasluz, coincidan exactamente. Ahora bien, por medio de un pequeño instrumento adaptado para el objeto, se iluminan alternativamente los lados opuestos del pliego de papel que sujeta las fotografías, cuyos ojos se ven sucesivamente abiertos y cerrados; pudiendo, por lo tanto, producirse la ilusión de una persona que rápidamente despierta de su sueño.

Aplicando M. Lipman semejante principio, ha presentado, entre otras fotografías así combina-

das, la de una señora anciana que alternativamente se pone y quita los anteojos.

LA PINTURA LUMINOSA DE BALMAIN.—Notabilísimo es el progreso que han hecho los estudios para la obtención de una materia fosforescente susceptible de reemplazar el alumbrado actual. Nuestros lectores saben perfectamente que ciertas materias inertes, por ejemplo, el sulfuro de calcio, después de haber estado expuestas á los rayos solares, son luminosas en la oscuridad. Ahora bien, las superficies cubiertas con la pintura de Balmain absorben con gran avidez los rayos solares para volver á emitirlos durante muchas horas en la oscuridad. Esta pintura está preparada al óleo ó á la aguada, y en el primer caso resiste perfectamente la acción del agua y del aire. Su color es blanco durante el día, pero su fosforescencia es rosa y violada durante la noche. Aplicada á una superficie de gran dimensión, da la luz suficiente para reemplazar con creces los sistemas artificiales hoy usados.

Se aplica á las cajas de fósforos, relojes, figuras de adorno, estatuas y otros mil objetos. Será sumamente útil en los almacenes de pólvora y petróleo y en las minas explosivas, que dejarán de ser lugares peligrosos cuando se pinten las paredes con la pintura que nos ocupa. No son menos importantes sus aplicaciones al alumbrado público y á la marina, pues podrán iluminarse á poca costa las calles y evitarse el choque de los buques, pudiendo también servir de faros las boyas cubiertas con la pintura que damos á conocer.

RESPIRACION ARTIFICIAL.—El profesor Fort acaba de volver á poner sobre el tapete, en Francia, la cuestión de los entierros prematuros, por desgracia tan frecuentes. Al efecto, refiere haber conseguido hacer dar indicios de vida á un niño de tres años, practicando en él la respiración artificial durante cuatro horas, habiendo empezado la operación tres horas y media después de la muerte aparente. El Dr. Fournol de Lillancour da así mismo á conocer otro caso de una persona á quien en 1878, por medio de la respiración artificial, volvió á la vida que aparentemente había perdido estando bajo el agua durante diez minutos, habiendo llegado el doctor una hora después de la asfixia. A este propósito el profesor Fort insiste en la utilidad de poner en práctica con los cadáveres la respiración artificial, principalmente en los casos de asfixia y envenenamiento.

ENRIQUE DANERO.

Madrid 8 de Junio de 1880.

PREDICAR EN DESIERTO...

Mi señora doña Berta: he recibido tu carta por conducto de Ruperta, diciéndome que estás harta de esperar tras de la puerta.

Que mal contigo me porto: que há dos meses, por lo corto, que mi presencia te hurto, y que, si no me reporto, me dejas por Andrés Curto.

Comprendo, Berta, que, en parte, tienes razón, y no corta, en eso de impacientarte; pero debo confesarte... que maldito si me importa.

Procura, pues, divertirme con Curto, y á Curto unirte, ya que éste nada te hurta; si bien pudiera ocurrirte que Curto á golpes te curta.

Que es curtidor, y en el arte quizá pretenda ensayarte y algo de la piel te hurte; pero no debes quejarte, si, siendo Curto, te curte.

Dices también que, por verte, sufrí las brisas del Norte; que fuí constante en quererte, y hasta llegué á prometerte que sería tu consorte.

Si, Berta, sí; será cierto cuanto dices; mas te advierto que estoy de quererte harto; por eso de tí me aparto y, á mis anchas, me divierto.

Ya me canso de escribirte, que me causa horror mirarte; que no puedo más sufrirte, y que... Berta, puedes irte con la música á otra parte.

Con que á ver si te reportas y no me escribes más cartas, en cuyas *ellas*, no cortas, tantas lindezas ensartas, y tantas frases abortas.

ARCADIO RODRIGUEZ GARCÍA.

EXPLICACION DE LOS FIGURINES.

Núm. 1. Traje de recibir.—Vestido de *Surah* negro con adornos de pasamanería. La primera falda es redonda, y va guarnecida con nueve plessis estrechitos. Sobrefalda *Paniers*, muy bullonada, guarnecida de un fleco con ancho pié enrejado. Coraza con chaleco en forma de polonesa. Manga semicorta y cuello-pelerina formado con fleco igual al que adorna el *paniers* y el borde de la coraza; otro más estrechito termina la bocamanga.

Núm. 2. Traje de paseo.—Es de dos telas, una abrochada y otra lisa. La segunda falda, que marca media cola, se abre sobre una delantera de la tela brochada, y va orillada de un doble plessis cerrado en el centro por un lazo de cinta con cabos flotantes. Lazos iguales sostienen los cogidos figurando *paniers*. Coraza de la tela brochada con manga semicorta y escote en V cerrado por un lazo. La coraza se abrocha sobre un chalequito no muy largo con dos hileras de botones de fantasía.

MISCELÁNEA

Cuando en tiempos revolucionarios las turbas recorrian una población causando más miedo que daño, los conservadores ponían el grito en el cielo.

Hoy confiesa el ministro de la Gobernación que hay en Madrid unos tres á cuatro mil licenciados de presidio, ó lo que es lo mismo que Madrid está convertido en un presidio suelto.

Y ahora los conservadores aseguran que reina el orden en todas partes.

Se ha puesto de moda que las gentes que andan á pié se dejen atropellar por las que andan en carruaje.

Y se ha puesto de moda que por el lugar de la catástrofe no aparezca nunca á tiempo un agente de orden público.

Se han dado casos recientes.

Varios generales han dicho en el Senado que estarán siempre al lado del gobierno que tenga mayoría.

Y presupuesto. Por supuesto.

Con objeto de servir las sesiones de los Cuerpos Legislativos á los periódicos diarios que se publican en Madrid, los contribuyentes gastan algunos miles de duros.

Pero el servicio no se cubre; pues los periódicos de Madrid no reciben nunca á tiempo las galeradas ó pruebas de dichas sesiones.

Conque saquen ustedes la consecuencia.

Cánovas llama partido niño al liberal-dinástico. Que es como si dijera: quien con niños se acostúa...

Los periódicos ministeriales dicen que el señor Cánovas no piensa en modificar su ministerio.

Como si yo dijese *mi* criado.

Ha dicho Cánovas que los fusionistas quieren el poder para formarse una mayoría. Es claro, como que fuera del poder Romero Robledo se encarga de impedirlo manejando el manubrio electoral.

El general Martínez Campos ha prometido recoger en un solo discurso todas las alusiones que se le han dirigido.

Lo que no ha prometido es hacerlo con templanza. Y eso que hasta ahora el general ha dado pruebas de una mansedumbre poco frecuente.

CHARADA.

No extrañes, no, *prima-cuarta* Inés, que *primera-dos* todos la, que *tres* me inspiras, tras *cuatro* *cuarta* pasión; pues si *tres* lo ignoras, sabe que es tan profundo mi amor que, si *tres* *primera* y *cuarta* no veo, tan triste estoy que presa de la *primera* *segunda* *tres* *cuarta* soy.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada del número anterior.

SA-LA-MAN-CA.

La magnífica obra la *Historia de la Humanidad* que viene publicando la casa editorial de la viuda de Rodríguez, sigue alcanzando un éxito digno de tan monumental é interesante obra.

Se suscribe en las principales librerías y en su administración, plaza del Biombo, número 2, Madrid.

EL BIGAMO

DRAMAS DEL ADULTERIO

POR JAVIER DE MONTEPIN

(Continuación.)

Aunque turbada Hilda de angustia y de temor, tuvo calma, sin embargo, para tomar una resolución inmediata.

Arrastró el cuerpo de Gillona hacia un grueso árbol contra el cual la colocó, y se puso a volar más bien que a correr en dirección de Vicennes. En aquel momento no se acordaba ella que venía de marcha más de cinco horas bajo los rayos de un sol africano.

Por fin, falta de respiración, rojo el semblante y destrenzado el cabello, logró alcanzar las primeras casas de la ciudad.

Un campesino, de pie en el umbral de su puerta, la miraba con ojos despa- voridos. Hilda se detuvo delante de él.

—Señor—le dijo ella apoyando las dos manos sobre su corazón para comprimir los latidos cuya violencia ahogaba su voz... ¿un médico en nombre del cielo, un médico! Mi madre se muere...

—La tercera casa á la derecha, respondió el interrogado—el doctor Savard...

La joven desapareció como un relámpago.

Por no escasa fortuna, el médico estaba en su casa.

Jóven aún y de inteligencia suficiente, bastaronle algunas palabras para hacerse cargo de lo que ocurría.

Al cabo de diez minutos ambos llegaban al pie de la vieja encina donde el cuerpo de Gillona se reclinaba con siniestra inmovilidad.

El doctor Savard se inclinó sobre este cuerpo. El rostro ofrecía tintes amoratados y el blanco de los ojos estaba injectado en sangre.

—¡Y bien, señor! balbuceó la joven.

—¡Una apoplejía fulminante! respondió el facultativo.

En seguida éste abrió un estuche, tomó un par de tijeras, levantó el brazo de Gillona, dobló la manga del vestido más arriba del codo, hizo una ligadura y picó la vena.

La sangre no apareció desde luego, y el médico sacudió la cabeza poniendo cara de mal augurio.

Por fin algunas gotas de color rojo oscuro aparecieron en el orificio de la picadura, y un pequeño hilo de púrpura se deslizó lentamente á lo largo del brazo.

—No está aún muerta, dijo el médico; espero que la salvaremos.

De varios arbustos del cercano bosque se cortaron algunas ramas, con las que se improvisó una especie de angarillas. El cuerpo de Gillona fué extendido sobre estas camillas singularmente toscas y dos portadores llamados al efecto tomaron el camino de Vicennes.

Casi frente á la casa del médico había una pequeña hostería, en la que una habitación del piso bajo se hallaba vacía. Hilda la alquiló en aquel momento, y con ayuda de la dueña de aquel albergue, acostó á su madre en un lecho algo duro, pero que, en comparación, valía más que el de la calle de San Honorato.

Entonces se acordó con más insistencia Hilda que Gerardo la esperaba en París y que á ella le sería imposible acudir á la cita ofrecida.

Su corazón entonces se desgarró dolorosamente, porque los obstáculos, nadie lo ignora, han duplicado en todo tiempo la violencia de un amor primero, al modo como basta una piedra al arroyo para metamorfosearlo en torrente.

—¿Qué pensará?—se preguntaba ella—¿Dudará de mí? ¿Dirá el sonriéndose desdeñosamente, que yo soy, como otras tantas mujeres, una criatura mentirosa y débil?

Al día siguiente, el fallo de la ciencia no fué del todo satisfactorio. El Doctor hizo constar que la parálisis de una parte del cerebro, conduciría á la pérdida absoluta de la inteligencia, no dejando subsistir sino ese instinto maquinal que reemplaza el pensamiento en los animales. Declaró por otra parte, que Gillona quedaría privada de la palabra, y que toda la parte derecha de su cuerpo no volvería á moverse.

—¿Pero al menos vivirá? murmuró la joven.

—¡Ah! pobre niña, contestó el médico, más le valiera la muerte. La vida, si es vivir así, puede prolongarse durante algún tiempo, como también puede apagarse rápidamente á la manera de una lámpara sobre la que pasa un soplo de aire bastante fuerte...

Por lo demás nada se oponía, añadió él, á que Gillona fuese colocada en un carruaje y reconducida, aquel mismo día, á su casa de París.

Dos horas después, un carro sobre el que se habían estendido tres colchones, conducía á París á la madre y á la hija.

IX.

EL DESCONOCIDO.

Nuestros lectores saben ya que M. de Noyal no debía llegar, y que el billete por el cual él anunciaba su partida forzada había sido arrojado al fuego el día anterior.

Nosotros no intentaremos ex-



BELLAS ARTES.—EN CÓR OBA! ACUARELA DEL SR. PEREA



DESPUE... SENTENCIA.

tendernos acerca de las angustias, que durante la tarde, durante la noche y en toda la mañana del día siguiente, derramó el corazón de Hilda, situada entre un dolor sin límites y una desconsoladora decepción.

Por la primera vez de su vida, ella había abierto su alma á la esperanza, y cuando había creído tocar á la realización de todos sus sueños de ambición y de amor el edificio se la venía por tierra. El abandono de Gerardo era manifiesto. Con seguridad el gentil hombre, exaltado un instante por el agradecimiento, había hecho bellas promesas, que después, ya frío, no había querido llevar á cabo... El no llamaría ya á su puerta... Ella no volvería á ver aquel rostro pálido y fino que de su corazón y de sus recuerdos no podía apartar...

Una sombría desesperación pareció apoderarse de Hilda, desesperación que sin duda la hubiera matado sin la necesidad absoluta en que ella se encontraba de distraerse en ocupaciones materiales, pues la había sido preciso ocuparse de todos los trabajos cotidianos de que su madre se encargaba antes.

Dos veces cada día ella abandonaba la bohardilla para comprar las provisiones necesarias á la vida, y los medicamentos reclamados por el estado paralizante de la enferma.

En una de estas salidas necesarias, cuando ella acababa de franquear el umbral de la casa saliendo rápidamente, cruzó por casualidad con un gentil hombre de bella figura que llevaba el uniforme de oficial.

Este individuo podía casi tener los mismos años que Gerardo de Noyal.

Su talle, alto y bien formado, anunciaba una figura poco común.

Su rostro ofrecía una expresión seria, casi severa.

Sus miradas cayeron sobre Hilda en el momento que ésta pasaba por su lado. En aquel momento no pudo el caballero dominar su admiración sorprendido á la vez por la pureza de los rasgos de la joven y por la expresión dolorosa de su fisonomía.

—¡Pobre muchacha!—se dijo él en voz baja. Su traje es el de una clase humildísima, pero su cabeza de virgen es digna de una reina... Presiento un misterio; añadió el después de un momento de seria meditación... Quiero saber quién es ese ángel...

Y sin dudar por más tiempo, el oficial siguió á Hilda.

Gracias á la rapidez de su marcha, la hermana de leche de Diana había avanzado algún tanto, y apenas si su traje negro se vislumbraba de cuando en cuando en medio de los transeúntes.

Nuestro desconocido no tardó largo tiempo en alcanzarla, teniendo luego cuidado de dejar entre ella y él algunos pasos, pero sin perderla de vista.

Sucesivamente ella entró en una media docena de establecimientos para hacer allí sus humildes compras, no cambiando con los mercaderes sino las palabras más necesarias.

Adquiridas las provisiones, Hilda tornó sobre sus pasos, siempre modesta, siempre triste, deslizándose entre la multitud sin mirar á nadie. Por último, el gentil-hombre la vió entrar en la casa de la calle de San Honorato, y, situándose al lado opuesto, esperó cerca de media hora para asegurarse, al no verla salir, que aquella debería ser la casa donde habitaba.

Trascurrido este tiempo, emprendió lentamente el camino del palacio real diciéndose en voz baja.

—¿Lo que acabo de ver es absurdo! ¿Por qué diablo ocuparme así de esa joven desconocida? Ella es hermosa como los ángeles, pero ¿qué importa su belleza? Intentar volver á verla, sería meterme neciamente en alguna infame aventura... Si es una ninfa de fácil virtud, habrá perdido para mí su prestigio... Si es honrada, me sería imposible pedirla como esposa... Y por otra parte, ¿quién me dice que su melancolía no procede de un disgusto amoroso? ¡Evitemos el peligro! ¡Me conozco demasiado, y se, que ojos como los suyos, harían bien pronto enardecer mi corazón.

La consecuencia prevista de esta sabia resolución fué que un poco antes de la caída de la noche el gentil-hombre, cuyo monólogo irreprochablemente moral acabamos de oír, estaba de vuelta en la calle de San Honorato, no ya con uniforme, sino en traje sencillo, para así despertar menos la atención.

Pero en verdad debemos añadir aquí, que al obrar de este modo nuestro hombre, se sentía descontento de sí mismo.

Apenas estuvo en este amuroso acecho un cuarto de hora, cuando Hilda salió de su casa por segunda vez. Por la segunda vez también, el gentil-hombre la siguió, reprochándose su debilidad.

De repente, un inesperado incidente tuvo lugar.

Tres estudiantes alborotadores, teniendo por el brazo y balanceándose sobre las aceras como el fraile y los dos soldados de Callot, se encontraron en el ángulo de una calle frente á frente de Hilda.

La joven hizo un movimiento brusco para evitarlos, pero los señores basofistas á quienes el vino de Argenteuil había puesto de buen humor, no lo entendieron así.

—¡Alerta, amigos míos! gritó uno de ellos con la voz avinada... ¡Este es un sabrosísimo pescado,

no le dejemos escapar, ya que nuestra favorable estrella lo mete en nuestras redes.

—¡Tierno pimpollo, balbuceó el segundo, tú no seguirás adelante sin pagarnos el diezmo que te vamos a imponer.

—Y el diezmo...añadió el tercero... será un beso para cada uno de nosotros.

—Dejadme señores, dijo Hilda con más impaciencia que inquietud.

Los estudiantes hicieron entonces intención de enlazar el flexible talle de Hilda y obligarla así a que sufriese sus brutales deseos.

Hilda lanzó un grito de rabia al que los tres respondieron con ciática carcajada.

Su grotesca burla fué de corta duración.

La mano del gentil-hombre le cogió sucesivamente por el cuello y con la rapidez del relámpago, les hizo rodar a todos tres a algunos pasos de distancia.

—Pasad, señorita, la calle está libre... dijo en seguida el defensor improvisado saludando a Hilda con exquisita cortesía.

La joven levantó sus grandes ojos hacia el desconocido y le contempló un segundo.

—Gracias, caballero... murmuró únicamente ella; después volvió a continuar su camino.

Ni una sola palabra más fue pronunciada. Pero esta mirada, fija sobre él, llegó a ser para el gentil-hombre la tea ardiente echada sobre un montón de materias inflamables. Su corazón ardió fácilmente; nosotros solo oímos decir a él mismo. A partir de este instante fué devorado por un verdadero incendio.

Al siguiente día, a las mismas horas que el anterior, él volvió a empezar la inocente ocupación, que consistía en hacerse respetuosamente a distancia, el guardia de corps de su reina.

Hilda, a pesar de su tristeza y preocupación no pudo dejar de reconocerle desde el primer golpe de vista, bien que aunque su vanidad de hija de Eva se vió halagada, su corazón se sintió poco conmovido.

Algunos días trascurrieron así. El capricho del gentil-hombre llegó a convertirse en una de esas pasiones serias que triunfan sin pena de los

(Se continuará.)



1.—TRAJE PARA RECIBIR

2.—TRAJE DE PASEO

IMPRESA DE EUGENIO BETETA
Calle de Santa Polonia, 9.

Estas novedades recién llegadas de París, se encuentran en los grandes almacenes de la Isla de Cuba, Puebla, 19 y Montero, 35

SECRETOS INDISPENSABLES

PARA EL TOCADOR DE LAS SEÑORITAS.

BLANCO CLEOPATRA Y BLANCO INGLÉS PARA EL CUTIS
Leed, leedlo todo, hasta el formulario, y el Aceite de Bellotas de balde y dinero encima, comprado por menor.



Un rostro blanco, exento de pecas, arrugas, manchas o sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos descubrimientos higiénicos que estuvo usando por espacio de muchos años esta célebre reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie del cuerpo como la misma Hebe ó diosa de la juventud. Precio 10 y 20 rs. frasco.

NOTA. Hay el soberbio Blanco Inglés, para el rostro, a 20 reales frasco.

2.ª Sombra de Geremías, para sombrear cejas, pestañas y tapar las primeras canas de las entradas en pelo negro, castaño, y para lunares Castelares, ó que hablan, a 4 y 8 rs. bote.

3.ª Crema de Nieve y Almendras, para tener el cutis limpio, sano, transparente y como si fuera raso, a 6 reales bote y 2 reales onza.

4.ª Polvos blanquitos, adherentes, de Fresa, Rosa y Ambrosia, para el rostro, 4 y 8 rs. bote, y 6 y 12 reales sonrosados.

5.ª Rosal de Venus para rostros pálidos ó anémicos, sacados de las mismas rosas naturales, a 6, 10 y 20 reales caja, para más de un año.

6.ª Surme Oriental, para tapar las canas en el acto de rubio, castaño y negro, 10 rs. caja para un año.

7.ª Extracto de moda en Inglaterra para el pañuelo; Haba-Tonka, 8 rs. bote.

8.ª Extracto de moda en París, de Pachuly, Rosa y Azucena, para el pañuelo, 10 rs. bote fino y persistente.

9.ª Agua del Parnaso, superior a la de Colonia, para baño, pañuelo, contusiones, fricciones y otros usos de tocador como abluciones y lavarse, 8 rs. frasco.

10. Agua de Colonia, suprema, de olor suave y fragante, superior a la de la Florida, a 4, 6 y 8 rs. frasco y 12 cuartillo, de 30 grados.

11. Vinagrillo Ruso de Gliserina, para aromatizar las manos y suavizarlas, 6 rs. frasco.

12. Vinagrillo de Bonilly, para el agua de lavarse, 6 reales frasco.

13. Agua dentífrica de Botot, privilegiada y mejorada, 4 y 8 rs. idem.

14. Polvos dentífricos Ingleses carbonosos, a la menta, inmejorables para limpiar y conservar el esmalte, preservar el escurbutio y las caries, a 4 rs. bote.

15. Polvos impalpables blancos, para el rostro, del rey David, a la violeta, a 5 rs. caja y un real onza.

16. Extracto de Geráneo, Rosa, de los Alpes para pañuelo, a 8 rs. bote.

17. Polvos dentífricos chinos, rosa ó blancos, 2 rs. caja.

18. Extracto de Vainilla, fino, 8 rs. bote.

19. Nueva Velupina ó polvos blancos para el rostro, ligeros, adherentes, refrigerantes, superiores a los de 25 pesetas caja, a 12 rs. caja y 2 rs. onza.

20 FORMULARIO INTERESANTÍSIMO:

Se dan 20 recetas por 3 rs. para aprender a hacer agua de Seltz, sin aparatos, para expeler las lombrices, la solitaria, bizcochos, mogicones, etc. etc., y por 50 rs. 25 formularios.

Se mandan gratis por el correo remitiendo su importe en sellos de 10 céntimos ó otros valores. Al que compre valor de 12 reales en la calle Jardines, núm. 5, Madrid, se dará gratis.

A LOS BAÑISTAS.

Aceite de Bellotas para desenredar, conservar y lusturar el cabello y evitar su caída, 6, 12 y 18 rs. frasco; por mayor, 25 por 100 de descuento.—El inventor, L. de Brea y Moreno, premiado en París con medalla de 3.ª clase OTRA Desde 1.ª de Agosto próximo se hará una lotería que por una combinación se dará Aceite de Bellotas, con savia de coco, de balde y dinero encima, no a todos, pero sí a muchos.

MÁQUINAS PARA HELAR

Se acaba de recibir el primer surtido en este artículo, como igualmente una infinidad de objetos propios de la estación, para jardines y casas de campo.

Grandes almacenes de Canosa é hijo, calle del Gato, 3 y Cruz, núm. 31.

GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

ARTÍCULOS DE VIAJE A PRECIOS DE FÁBRICA.

Anticas novedad, desde 14 rs. Cretonas, dibujos novedad, y demas tegidos de seda, lana, hilo y algodón.

7—Concepcion Jerónima—7

ENTRADA LIBRE

A. VALLEJO.

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI. forradas de raso de lana, 1.400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2.000 rs.; GABINETES completos a la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordon, 1.400 rs.; idem forrados de seda, novedad, 2.200 rs.

Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles.—Exportación a todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses.



CARLOS



PRAST

Exposicion de París, 1887. ARENAL, 8, MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Casa especial en artículos de confitería, comestibles finos, vinos del país y extranjeros, y toda clase de licores.

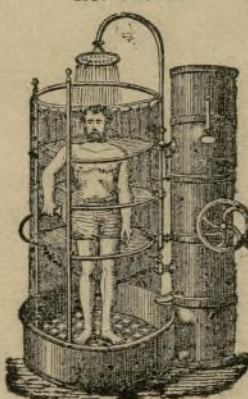
SERVICIO A DOMICILIO

LAS COLONIAS, ARENAL, 8, MADRID.

EL FÉNIX

CHOCOLATES Y CAFES
DE LA
COMPAÑIA COLONIAL
MEDALLA DE ORO
En la Exposicion Universal
de París de 1878.
MAYOR, 18 Y 20, MONTERO, 8

LA HIDROTERAPIA EN CASA



WALTER LÉCUYER
138, RUE MONTMARTRE, PARIS

RECUERDO

GRAN ZAPATERIA COLOMINA

PLAZA DE HERRADORES, 12
De la bondad del género y elegante forma, podrá el público ser juez imparcial de sus calzados así como tambien de la economía en los precios.



MEDALLA DE PLATA

ANUNCIOS

PULVERIZADORES



para garganta, desde 20 rs., y de tocador desde 10 reales.

Se han recibido nuevos y bonitos modelos en la

PERFUMERÍA DE FRERA
Casa especial en blancos y tintes.
1—CARMEN—1

CHOCOLATES



VENANCIO VAZQUEZ

CUATRO CALLES, PRINCIPE, 1

FÁBRICA

Caracas, 7, Madrid.

ZOZAYA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



MÚSICAS, PIANOS Y ARMONIOS
Carrera de S. Jerónimo 34
MADRID

CHOCOLATES

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y a fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

FARMACIA Y LABORATORIO DE GARCERÁ

Príncipe, 13, Madrid

Esta casa, cuyo dueño lleva ejerciendo muchos años en la corte, reúne todos los productos químicos y específicos conocidos, nacionales y extranjeros, siendo los más propios de la estación, la Esencia de zarzaparrilla obtenida al vapor, depurativa y refrescante de la sangre; frasco 8 reales. La doble magnesia efervescente: contra las gastralgias y enfermedades del estómago; refresco gaseoso y purgante, a 10 reales. El Erolaturo, Acónito, Canchalagua y Digital para disminuir la sangre, evitar congestiones y corregir las palpitaciones, a 10 reales. Todo con instrucción detallada para usarlo uno mismo.

En este acreditado establecimiento se acaba de recibir el completo surtido en trajes de entretiempo y verano, desde 20 a 70 pesetas.

Sobretodos, colores novedad, de 30 a 60 pesetas; pantalones, de 6 a 23 pesetas; chalecos de 3 a 10 pesetas. Corte y confección inmejorable.

5.—Calle de Esparteros—5.

CONFITERÍA DE ROLDAN

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
35—CARRETAS—35

Primera casa en cajas para bodas, bautizos y cruzamientos: se acaba de recibir un completo y elegante surtido y un moderno muestrario. Esta casa, avisándola por el interior ó personalmente, pasará un encargado a presentar dicho muestrario con todas las clases y formas de cajas que existen para el citado objeto.

Especialidad en caramelos y pastillas. Se admiten correosales en todas las provincias de España. Especialidad en el embalaje de dulces para viaje.

Las legítimas y verdaderas fantasías para trajes de visita y calle, están expuestas y a la vista de las señoras en

LOS INMENOS ALMACENES DE

LA ISLA DE CUBA

los más vastos de España

y proveedores de la Real Casa.

Madrid, Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses, y Montero, 35, al Pasaje de Murga.

Ultimos precios que nadie puede contrarrestar en Francia y mucho menos en España a esta gran casa que llama la atención del mundo elegante y da el tono en esta corte.

NEGOCIOS ESCEPCIONALES

Gro París, gro Lyon, en negro, clases garantizadas de pura seda, a 12, 14, 16, 20 y 24 rs., que antes eran de 20, 30 y 40 rs.

Primavera-eterna ó sean lanas elegantísimas para trajes de calle y visita, a 3, 4 y 5 rs.

Faille y gros lisos de colores divinos, clase superior, de 18 rs., desde hoy a 14.

Maria-Blanca, lanas inglesas doble ancho, tejido llano, colores ideales, costaban a 16 rs., desde hoy a 8 y 10.

Ricas telas brochadas, exclusivas de esta casa, para trajes frescos y de gran vestir, a 12 y 14 rs.

Los beiges y crespones de pura lana, ancho vara y media, a 8 y 10 rs., que venden otros a 14 y 16.

Granadinas y cañamazos para trajes y tunicas, a 3, 4, 6 y 8 rs., y especialidades para mantos.

Preciosas cretonas y percales franceses, a 2 1/2, 4 y 5 rs., garantizando sus colores por firmas.

Parisien, tamartina y tafetalina, todo en negro, desde 4 hasta 14, de pura lana merina.

Mantillas y toquillas pura seda con encaje, a 5 duros, las imitaciones a 30 y 40 rs., pero todo seda.

Sedallinas y japonesas con mucha seda, a 3 y 4 rs. Remesas a provincias.

Pidanse muestras y catálogos al propietario don Eduardo Garcia, que los manda gratis a correo vuelto.